

LUZ
ENTRE LAS
SOMBRAS



Martes I
Adviento

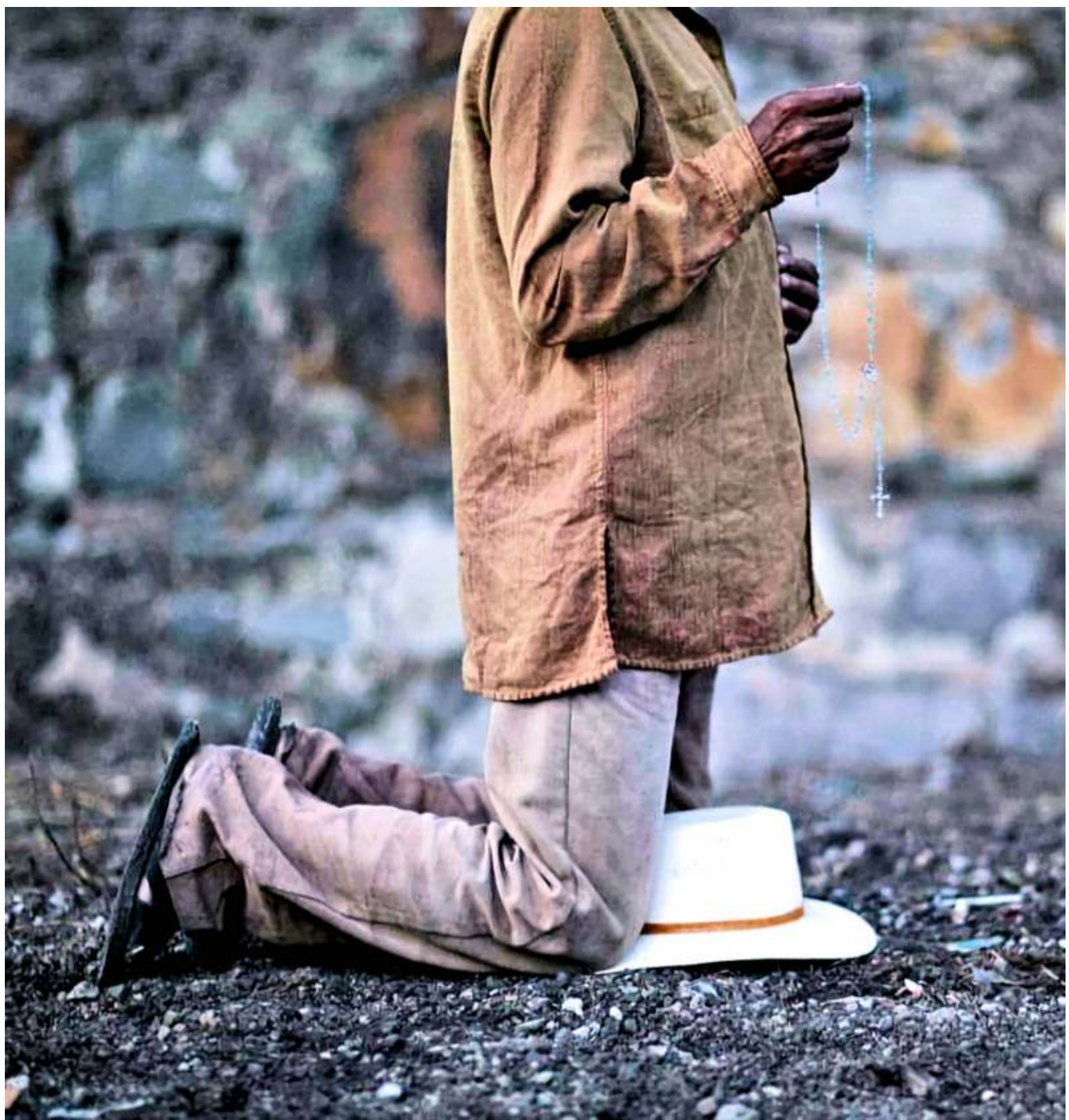


***EL SEÑOR VIENE.
Y VIENE
EN LA PEQUEÑEZ,
EN LA SENCILLEZ,
EN LA HUMILDAD.***



Lucas 10,21-24

**“Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la
tierra, porque has
escondido estas cosas a
los sabios y entendidos,
y las has revelado a los
pequeños.”**



Una paradoja llena de ironía: los sencillos de corazón son en verdad los sabios a los ojos de Dios. Jesús nos abrió un camino nuevo para la comprensión de Dios: ya no se trata de caminos de ciencia o de sabiduría humana, de caminos de fuerza o de poder humano, sino de caminos de transformación del propio ser. Conocer a Dios es sentirlo vivo y actuante en la propia vida, por sencilla que esta sea.



El conocimiento de Dios no queda reducido a principios teóricos, sino a una práctica de entrega, de comunicación, de comunión con otros, y de destronamiento del Maligno y de sus egoísmos que han dominado la Creación. No se trata de saber cosas difíciles, o doctrinas profundas, o principios brillantes sobre Dios, no. Dios no es un "objeto del conocimiento", un "saber". Por eso los sabios y entendidos no lo conocen.



Los pequeños, los que no pintan nada, son los que conocen a Dios, porque no tienen nada más que su humanidad, su condición humana, es decir, tienen carencias, ignorancias, necesidades. Y es ahí y en eso donde el Dios de Jesús se les hace presente: en lo que sufren, en lo que necesitan, en lo que buscan, en lo que anhelan... Ahí está Dios, el Dios de Jesús, que se "encarnó" precisamente en la condición humana (Jn 1,14).



Este Dios que es inalcanzable, sin embargo, lo tenemos cerca, presente, visible; este Dios tan "divino" y tan "humano" a la vez, que no lo conocen los "sabios y entendidos", se da a conocer a los más pequeños y últimos de este mundo; este Dios, si nos acercamos a Él con transparencia y a corazón abierto, se nos revelará tal como es. Entonces brotará la alabanza en el corazón sencillo que se deja "invadir" por Dios.

**Tener a Dios no es tener
ideas claras y seguras:**



es tener humanidad.